

ERES TÚ,
SEÑOR
MI ÚNICO
BIEN

11 PdV

PALABRA DE VIDA

«Felices los que tienen el corazón puro»

Mt 5,8

Del comentario de Chiara Lubich
Adaptación hecha por los Centros Gen3

Sotto la lente...

La Palabra de Jesús no es como las palabras humanas. Si la dejamos actuar, nos hace libres del pecado y, por lo tanto, puros de corazón.

La pureza es fruto de la Palabra vivida, de todas esas Palabras de Jesús que nos liberan de los llamados apegos que pueden referirse a las cosas, a las criaturas, a sí mismo.

Si el corazón se orienta a Dios solamente, todo lo demás cae.

¿Cómo vivir esta Palabra?

Puede ser útil, repetirle a Jesús, a lo largo del día: **"¡Eres tú, Señor, mi único bien!"**.

¿Nos sentimos inclinados a mirar ciertos afiches publicitarios, revistas, a seguir ciertos programas televisivos? No, digámosle: "¡Eres tú, Señor, mi único bien!", y esto nos hará **salir de nosotros mismos**, volviendo a declararle nuestro amor a Dios.

Esto nos ayudará a purificar nuestras intenciones y volver a encontrar la libertad interior. La Palabra vivida nos hace libres y puros porque es amor que purifica, sobre todo el amor recíproco.

Cada uno, aislado es incapaz de resistir por mucho tiempo a las solicitudes del mundo, mientras que el amor recíproco crea un ambiente donde la nota predominante es la transparencia, la pureza por la presencia de Dios que es el único que puede crear en nosotros un corazón puro

Y este es el fruto de esa pureza, siempre reconquistada: se puede **"ver" a Dios**, es decir, **comprender su acción en nuestra vida, sentir su voz en el corazón, reconocer su presencia allí donde está: en los pobres, en la Eucaristía, en su Palabra, en la comunión fraterna, en la Iglesia.**

"Rellena" estos espacios, cada vez que haz encontrado donde está Su presencia:

Como le pasó a...

Luis
(Colombia)



Aprendí a apagar...

A menudo los film que veía estaban llenos de escenas feas, pensaba que en esas imágenes encontraría las respuestas a mis preguntas y la curiosidad que tenía y en cambio las dudas aumentaban.

Sabía que estaba haciendo mal, pero lo mismo continuaba. Ya no ponía mucha atención en el estudio, en la escuela empecé a tener calificaciones muy bajas, que provocaban tensiones y discusiones con mis padres. Durante un encuentro con los Chicos por la Unidad, me recordé que sólo los puros de corazón ven a Dios. Entendí que si quería ser de verdad libre, tenía que empezar a apagar la TV y desde ese día no he vuelto a ver ese tipo de film. Me siento más ligero dentro, como si me hubiera quitado un peso de encima. Ahora, no mirar la TV es para mí, cada vez, una ocasión para amar.

Escribe tus experiencias al Forum de:
www.teens4unity.net

